

BLOQUE II

PARADORES, TERRITORIO Y CULTURA

VIAJAR A TRAVÉS DEL TIEMPO: EL RETO CULTURAL DE PARADORES

Patricia Cupeiro López*

Resumen: La red de Paradores constituye un ejemplo único en la hostelería mundial por la combinación de elementos culturales, patrimoniales y medioambientales de primer orden asociados a su oferta de alojamiento y por su modelo de gestión. El espíritu innovador que conformó los primeros proyectos diseñados en los años veinte del siglo pasado, aun teniendo en cuenta su lógica evolución, ha logrado mantenerse vivo con el paso del tiempo, permitiendo la creación de experiencias exclusivas para el viajero. Este artículo presenta una pequeña selección de los contenidos expuestos en una ponencia realizada con motivo del *I Simposio Internacional de Paradores*, centrada en la valoración del legado cultural de la cadena. Un legado que se ha incrementado considerablemente desde la apertura del primer parador en 1928, motivo por el cual la gestión de este conjunto de establecimientos hoteleros constituye todo un reto, al combinar la explotación hotelera con la conservación del patrimonio histórico, artístico y natural.

Palabras clave: Paradores, Patrimonio Cultural, Turismo, Cultura, Renovación Monumental.

Abstract: Paradores de Turismo of Spain is a unique example in the world hospitality industry because of the combination of cultural, heritage and environmental elements with its accommodation offer and management model. The innovative spirit that shaped the first hotel projects carried out in the twenties, even taking into account their logical evolution, has managed to stay alive with the passage of time and it allowed the creation of exclusive experiences for the traveler. This paper aim is to show a brief selection of the contents of a talk carried out on the occasion of the *First International Symposium of Paradores*, focused on the valuation of the cultural legacy of the chain. A legacy that has been considerably increased since the first parador was opened in 1928. That's the reason why its management, nowadays, is a real challenge due to the fragile combination of hotel exploitation with the preservation of the historic, artistic and natural heritage.

Key words: Paradores, Heritage, Tourism, Culture, Heritage Renovation.

I. INTRODUCCIÓN

2028 será una fecha muy significativa para la cadena hotelera Paradores de Turismo de España. El hito de alcanzar cien años de historia, manteniendo el espíritu que impulsó su creación en 1928, convierten a esta empresa estatal en uno de los negocios hoteleros más interesantes del panorama internacional dado que ha podido sobrevivir a los avatares políticos, la evolución de los

gustos y costumbres de la sociedad y los altibajos en el terreno económico.

Actualmente, podemos comprobar que el carácter y la esencia de esta cadena se han mantenido inalterados con el devenir temporal, aunque sus principios básicos hayan tenido una consideración desigual en los diferentes periodos históricos que ha atravesado la red. Cualquier intento de valorar su trascendencia como modelo no sólo de ges-

* Grupo Iacobus-Universidad de Santiago de Compostela. patricia.cupeiro@usc.es

tión hotelera, sino también de la consabida gestión patrimonial que se asocia a la marca, pasa por recordar la misión de la cadena:

PARADORES DE TURISMO DE ESPAÑA, S.M.E. S.A. es un instrumento de política turística que proyecta la imagen de modernidad y calidad del turismo español en el exterior y que contribuye a la integración territorial, a la recuperación y mantenimiento del Patrimonio Histórico-Artístico y a la preservación y disfrute de espacios naturales de nuestro país.

Es, a la vez, el motor del conjunto de las acciones dinamizadores de zonas con reducido movimiento turístico o económico. (Paradores de Turismo, 2019)

De la lectura de este breve texto podemos extraer el marco ideológico que define la actividad de Paradores que, en esencia, se ajusta a la línea de acción implantada a principios del siglo pasado, en el ámbito de la Comisaría Regia del Turismo y la Cultura Popular (Cabanillas García, 2011 y Moreno Garrido, 2007). Así, los tres criterios fundamentales para el desarrollo de Paradores han sido la conservación del patrimonio natural, la renovación y mantenimiento del patrimonio cultural y la deslocalización de la oferta hotelera, con el fin de evitar la saturación turística asociada a determinadas zonas clave del territorio español. Este es el motivo por cual podemos encontrar un parador en Carmona pero no en Sevilla o en Chinchón pero no en Madrid. Salvo algunas excepciones como el parador de Granada, los hostales que se circunscriben en su origen a la actividad del Instituto Nacional de Industria y no a Paradores (como los casos de Santiago,

León y Ceuta) o algunos paradores en zonas costeras, la cadena cumple así la función de reorientar los flujos turísticos hacia zonas con menor densidad de viajeros.

Sin embargo, materializar la puesta en práctica de estas funciones teóricas como instrumento al servicio de la política turística del Estado constituye el mayor reto de Paradores, pues los intereses políticos y comerciales, a menudo, dificultan la tarea de gestionar efectivamente el enorme conjunto patrimonial que atesora la empresa.

Por ejemplo, en el marco de la renovación monumental -que es mi campo de especialización-, las prácticas de conservación, restauración, mantenimiento o reconstrucción han dependido, en gran medida, del contexto histórico en el que fueron llevadas a cabo. Además, en ocasiones, la sensibilidad personal de los equipos humanos implicados en cada proyecto (políticos, administradores, arquitectos, gestores, técnicos...) ha jugado un papel determinante, a pesar de que durante décadas dichos equipos han actuado "de oficio". En este punto, es necesario señalar que algunos proyectos y/o actuaciones a todas luces criticables desde una óptica contemporánea, han de ser valorados en función del contexto que los produjo.

Es en estos aspectos donde se evidencia la necesidad de promover e impulsar la cooperación entre las diferentes administraciones y entidades colaboradoras que promueven, autorizan, financian y gestionan las intervenciones adscritas a la red. Un diálogo efectivo entre ellas, definiendo límites concretos en algunos casos y eliminando ciertas trabas en otros, facilitaría la óptima planificación de las futuras medidas y la eficien-

cia a la hora de combinar la protección del patrimonio cultural con la gestión hotelera. Al tiempo, la complejidad y especificidad de las características de esta cadena, en su relación con el patrimonio, requieren del fomento de la investigación, el conocimiento y la innovación a través del trabajo en equipos multidisciplinares o el asesoramiento experto directo en las tareas relacionadas con la gestión y la comunicación turístico-cultural. Y considero que la celebración del I Simposio Internacional de Paradores –al estar orientado a la puesta en común entre investigadores, expertos y profesionales relacionados con el estudio y la actividad

profesional de dicha empresa– constituye un paso más en esa dirección, previo a la celebración del Centenario de la cadena.

II. VIAJAR A TRAVÉS DEL TIEMPO

Reposar en el mismo castillo-palacio de Jarandilla que sirvió de residencia temporal al emperador Carlos V, almorzar con vistas a la catedral de Santiago o contemplar desde la ventana el atardecer sobre la hoz del río Huécar, son experiencias que atestiguan el carácter intercultural e intertemporal asociado exclusivamente al alojamiento en Paradores. Se trata de una característica

Figura 1

Detalle del balcón del castillo-palacio de Carlos V en Jarandilla de la Vera



FUENTE: Elaboración propia

Figura 2
Comedor del Hostal de los Reyes Católicos con vistas a la Catedral de Santiago



FUENTE: Ukaná

distintiva con respecto otro tipo de cadenas hoteleras donde el componente patrimonial no supone un claro elemento diferencial como producto turístico y, dentro de las que sí atienden a estos criterios, la especificidad del territorio y la cultura donde se asienta este conjunto de establecimientos la hacen difícilmente comparable a otras iniciativas similares en el ámbito privado internacional.

Es esta una de las mayores fortalezas de Paradores que, potenciada adecuadamente en función de las circunstancias, genera be-

neficios que repercuten directamente en la economía de las zonas donde se hallan implantados los paradores, en la promoción directa de obras de renovación del patrimonio (y también de nueva planta) por parte del Estado y en la creación de nuevas experiencias con un buen margen de resultados.

La creación de contenidos específicos y documentados (desde libros o guías de viaje a imágenes o archivos multimedia) sobre los inmuebles que nos acogen, permite que el viaje se prolongue más allá de la estancia, imaginando y diseñando nuestra experien-

Figura 3
Vistas de la hoz del Huécar, las Casas Colgadas
y el puente de San Pablo desde el parador de Cuenca



FUENTE: Elaboración propia

cia cómodamente desde casa, aprendiendo a través del ocio y recordando lo vivido tiempo después. El uso generalizado de contenidos web y las redes sociales o las innovaciones en los dispositivos móviles han modificado la forma en que el viajero se acerca al destino, ampliando considerablemente las posibilidades de comunicación, divulgación de la información y disfrute. Nos encontramos, ciertamente, con una enorme cantidad de información a nuestro alcance pero con pocos filtros para su verificación, por lo que finalmente puede llegar a resultar repetitiva, sesgada e, incluso, ca-

rente de autenticidad o de dudosas fuentes, más a menudo de lo que debiera.

Las empresas turísticas deben velar por generar buenos contenidos en línea, sin dejar de lado la utilización de otros medios tradicionales. En este sentido, la adición de un espacio reservado específicamente al aparato cultural de Paradores en su página web es un avance fundamental para captar la curiosidad del turista cultural.

En el campo de las actividades organizadas y la creación de experiencias, asistir a

una visita guiada por personal cualificado, a un encuentro literario, un congreso o un concierto, a la proyección de una película o a una de las exposiciones que Paradores organiza para dar a conocer sus colecciones artísticas, nos proporciona un aliciente al mero alojamiento y sirve de reclamo a posibles futuros clientes. Por otro lado, la posibilidad de adquirir contenidos culturales específicos y exclusivos sobre Paradores en sus tiendas ofrece una oportunidad de negocio añadido, si se enfocan en captar al cliente que encaja en el perfil cultural.

Estas iniciativas sencillas, de coste moderado, ponen en valor las cualidades intrínsecas de la red. Dado el valor añadido de la calidad de los ambientes de algunos paradores, que comparten protagonismo con las actividades que se puedan realizar en ellos, las cadenas hoteleras tienen muy complicada la competencia en este punto. Por ejemplo, un ciclo de conferencias sobre las revueltas Irmandiñas en la Torre de los Andrade en Vilalba, serviría para renovar el interés por alojarse en un parador que no se encuentra entre los que generan

Figura 4
Detalle de las almenas y el vano gótico de la Torre de los Andrade en Vilalba



FUENTE: Elaboración propia

más beneficios, pero posee un valor cultural excepcional.

No obstante, aunque estas iniciativas sean de coste moderado, sólo resultará provechoso reconocer esta oportunidad si se invierte en ellas de manera estructural y planificada, combinando las estrategias de marketing tradicional, habitualmente aplicadas, con los criterios del marketing y la comunicación cultural. En muchos de los edificios de la red de Paradores, el propio hotel es en sí mismo un atractivo turístico y, en ocasiones, llevados por objetivos comerciales a corto plazo, se puede caer en el error de olvidar potenciar lo que ya existe.

Este gran viaje cultural, se extiende a través de numerosos itinerarios histórico-artísticos por España que tienen como punto referencial muchos de los vestigios culturales que los inmuebles de la red atesoran. Y, al mismo tiempo, el viajero o turista que elige Paradores como primera opción de alojamiento puede trazar, en paralelo, un recorrido por la historia contemporánea de España.

Si optamos por viajar a la intrahistoria de la red, nos encontraremos un testimonio vivo de la evolución del turismo en nuestro país y el relato de los personajes que en ella intervinieron. Sin menoscabo de otros periodos también relevantes, y sugestivos desde el punto de vista cultural, este circuito atraviesa tres hitos temporales fundamentales, cuyo conocimiento y puesta en valor resulta oportuno impulsar y visibilizar:

- La creación de Paradores en los años veinte y treinta del siglo pasado, de la mano del marqués de la Vega-Inclán y

la Comisaría Regia para el Turismo y la Cultura Popular, y el posterior desarrollo por el Patronato Nacional de Turismo (PNT); con la construcción de emblemáticos paradores como Gredos, Mérida, Úbeda, Ciudad Rodrigo... En este momento se constituyen unas bases ideológicas innovadoras, en primer lugar con el Marqués, y estructurales, con el PNT después.

- El periodo de máximo apogeo de la red, como consecuencia directa del auge del turismo masivo en España en los años sesenta. Concretamente, en los siete años en que Manuel Fraga Iribarne se encontraba al frente del Ministerio de Información y Turismo (1962-1969), se produjo una cierta estandarización del modelo y una fuerte tendencia a la homogeneización de los proyectos arquitectónicos, a pesar de las particularidades de cada uno de ellos. Para hacernos una idea, sólo en este intervalo temporal de siete años se ejecutaron las obras de diecisiete de los paradores que se encuentran emplazados en inmuebles de interés histórico-artístico que, en total, sólo superan levemente el medio centenar actualmente. Y es interesante resaltar que al considerar ese dato no estamos contando con los paradores de nueva planta, que llevaban la oferta a las costas y a las islas en el periodo de máxima expansión del turismo de sol y playa.
- La creación de la sociedad gestora “Paradores de Turismo de España” en los años noventa, entrada ya la Democracia y con la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 reciente (en adelante, LPHE).

Un cambio de rumbo que se produce a las puertas del siglo XXI, cuando aumenta la conciencia social en España por la conservación del patrimonio y la sostenibilidad medioambiental, en una línea que continúa creciendo en la actualidad. Desde entonces y con la entrada en vigor de nueva normativa, se renuevan los planteamientos y protocolos de gestión, producción y comercialización, atendiendo a los nuevos gustos, necesidades y sensibilidades. La salida a concurso de las obras de los paradores creados desde entonces propicia una nueva manera de relacionarse con la arquitectura contemporánea y el paisaje, tanto en obras de nueva construcción como en renovación del patrimonio.

Por último, no debemos olvidar el viaje interno y simbólico que cada individuo realiza de manera personal e intransferible dado que percibimos, valoramos y sentimos los espacios o recorridos concretos de manera distinta al atravesarlos y experimentarlos. Y la selección de un lugar frente a otro, depende de numerosos factores: los intereses personales, las circunstancias, memorias y recuerdos individuales o colectivos, la compañía o ausencia de ella durante el viaje, los medios logísticos y económicos...

III. EL LEGADO DE PARADORES

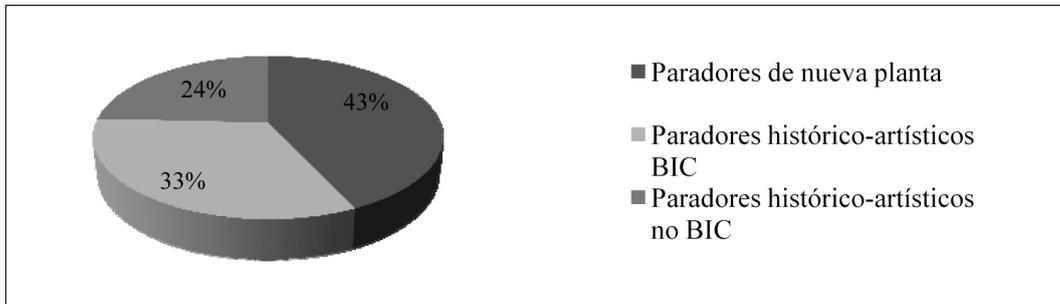
El impacto, en términos culturales, que la implantación de la red de Paradores en España ha tenido para nuestro patrimonio es de gran magnitud y, sin embargo, las tareas de conservación del patrimonio cultural que se han realizado históricamente en

el seno de la red han tenido una aplicación variable. No obstante, el asentamiento de la filosofía conservacionista y pintoresquista inicial como base operativa, ha contribuido a la renovación de una larga lista edificios histórico-artísticos en toda España. Y utilizo la palabra renovación a propósito por dos razones: que las intervenciones realizadas trascienden la mera restauración al introducir un nuevo uso para el inmueble en la mayoría de los casos y que, además, hay numerosos ejemplos que no siguen los criterios restauradores actualmente aceptados, teniendo que ser consideradas reconstrucciones.

Además, la compra de mobiliario para la decoración de interiores de dichos inmuebles ha permitido la creación de una inmensa colección artística de más de 9.000 obras (Gimeno, M. y Collazos, R., 2015). El legado cultural de Paradores se aprecia también, en su arte mueble, en la cartelería turística, en la historia de la promoción turística y en la construcción de una marca (Cupeiro López, 2018 y Miguel Arroyo y Ríos Reviejo, 2014).

Por ello, y para ajustarme a los criterios de espacio inherentes a una publicación colectiva como esta, me voy a limitar a destacar positivamente algunos datos. Uno de los factores más relevantes de Paradores, en lo que a su legado cultural respecta, es la gran cantidad de Bienes de Interés Cultural (en adelante, BIC) que atesora, como podemos comprobar a través del Gráfico número 1 y la figura 5. Casi el 33 % del total de establecimientos hoteleros de Paradores está emplazado en un inmueble BIC. Es decir, edificios que se encuentran legalmente pro-

Gráfico 1
Paradores y el patrimonio construido



FUENTE: Elaboración propia

Figura 5
Mapa de paradores histórico-artísticos, en el que se especifican los inmuebles con categoría BIC



FUENTE: Elaboración propia, con la colaboración de José García Paz

tegidos con la más alta categoría que ofrece la normativa española a los bienes culturales de nuestro país en cuanto a custodia y salvaguarda del patrimonio construido.

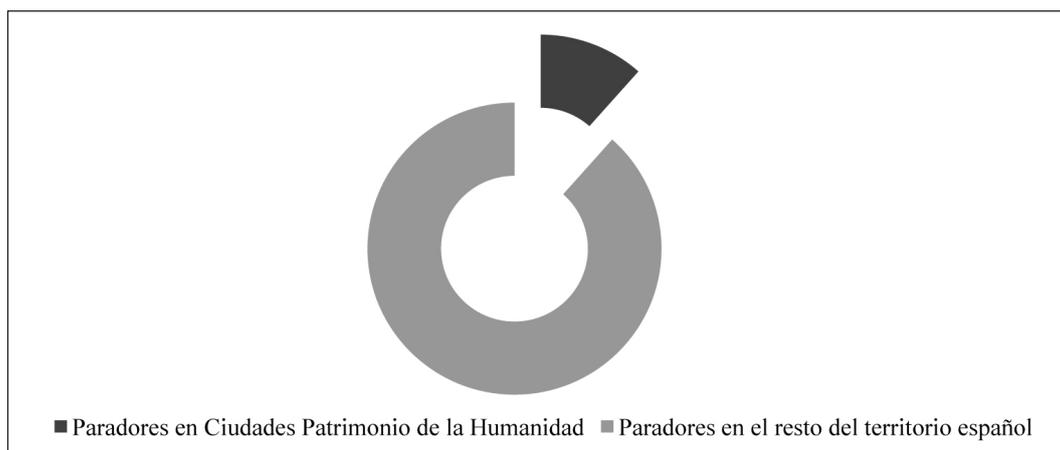
A ello debemos sumar que un notable 11'57 % de la oferta total de Paradores se encuentran localizados en Ciudades Patrimonio de la Humanidad, concretamente en Toledo, Alcalá de Henares, Santiago de Compostela, Úbeda, Ávila, Cuenca, Cáceres, Córdoba, Mérida, Salamanca y Segovia, y que no todos ellos son inmuebles con categoría patrimonial, como son los casos de los paradores de nueva planta existentes en Toledo, Córdoba, Salamanca y Segovia (aunque este último tiene muy próximo el parador de la Granja de San Ildefonso).

Si bien la red de Paradores es fruto de un trabajo colectivo realizado en el seno de

diferentes organismos creados para la gestión del turismo en cada periodo histórico, la figura que concibió y entendió el interés de renovar los bienes culturales como un atractivo turístico añadido a la oferta de alojamiento hotelero, desde el origen mismo de la cadena, fue el marqués de la Vega-Inclán. Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer se ha ganado la consideración de precursor del “turismo cultural” en España, especialmente con su productiva trayectoria al frente de la Comisaría Regia de la Cultura y el Turismo Popular entre 1911 y 1928. Es, sin lugar a dudas, una de las figuras más influyentes en el tejido cultural de las primeras décadas del siglo pasado, al ser un catalizador de nuevas ideas en los círculos artísticos e intelectuales.

El Marqués fue un personaje capaz de establecer lazos de unión entre sectores es-

Gráfico 2
Paradores y Ciudades Patrimonio de la Humanidad



FUENTE: Elaboración propia

casamente relacionados con anterioridad. Se le considera el creador o anticipador de conceptos culturales y estructuras turísticas muy actuales, que manifestó llevando a cabo numerosos proyectos: el concepto de casa-museo (Pérez Mateo, 2018 y Menéndez Robles, 2006) que materializó a través de la fundación del Museo del Greco en Toledo, el Museo de Cervantes en Valladolid y el Museo Romántico en Madrid -actual Museo del Romanticismo-; la regeneración urbana en barrios como el de Santa Cruz en Sevilla o la innovación en alojamientos hoteleros de coste reducido como las hospederías de Toledo y Sevilla. Y, como no, contribuye al debate sobre restauración monumental de la época, como miembro del Patronato de la Alhambra y siendo partícipe de la gestación de intervenciones como la del Patio del Yeso del Alcázar de Sevilla o la Sinagoga del Tránsito en Toledo (Ordieres Díez, 1999: 146-147).

Pero, sin duda, su obra más trascendental fue la creación de la red de Paradores, a través de la gestión de dos proyectos en 1928: el parador de Gredos, de nueva planta en un entorno natural y la renovación de un edificio histórico, el convento hospital de Jesús Nazareno en Mérida (Cupeiro López, 2016), al que en estas actas le dedica un artículo específico de la profesora Gómez de Terreros, por lo que no me voy a detener en ello (Gómez de Terreros Guardiola, 1993: 461-462). Si bien aquel edificio tenía que haber sido inaugurado en 1929, con motivo de la Exposición Iberoamericana que se celebraría en Sevilla, finalmente debemos acreditar como primer inmueble de carácter histórico-artístico inaugurado en la red de Paradores al parador de Oropesa de Toledo,

cuyo proyecto se inicia aquel año y abre sus puertas en 1930. Este edificio surgió como fruto de la creación de una nueva institución para la gestión turística y el desarrollo de los futuros proyectos de la red, de cuyo organigrama se excluyó al Marqués, el Patronato Nacional de Turismo. (Moreno Garrido, 2007 y Rodríguez Pérez, 2018).

La sensibilidad pintoresca de principios de siglo, derivada del interés por la cultura inglesa del Marqués, que compartía con el monarca Alfonso XIII y con sus amistades

Figura 6 **Benigno de la Vega-Inclán** **y Flaquer**



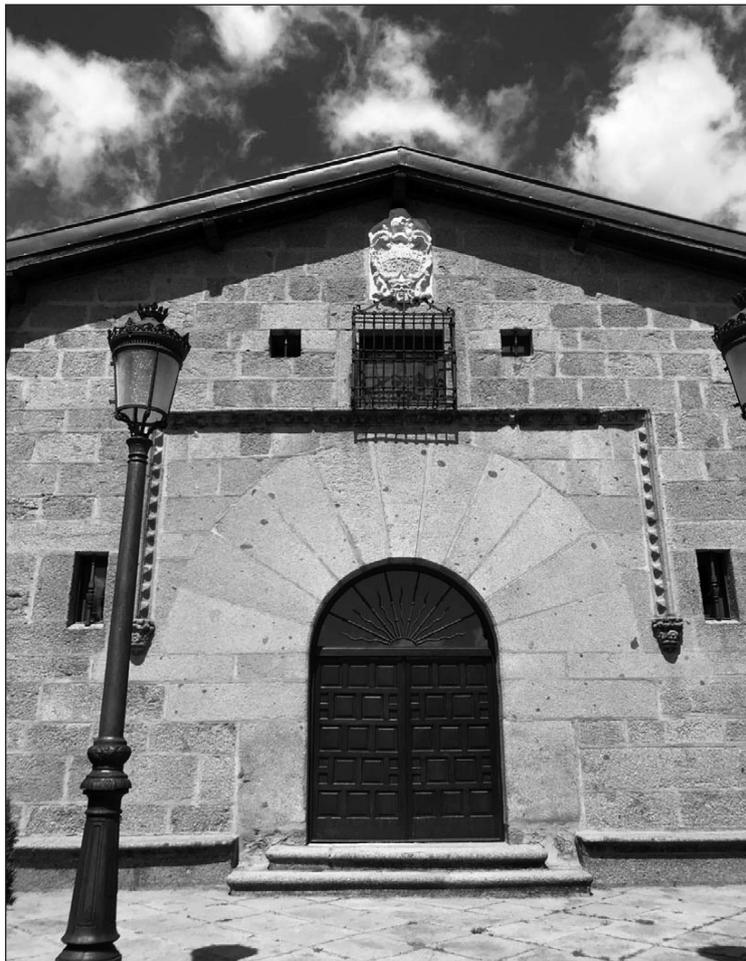
FUENTE: Benigno de la Vega-Inclán ante el infante don Carlos y el embajador de Estados Unidos. Detalle. Museo del Romanticismo, CE30771

vinculadas a la Institución Libre de Enseñanza, propician el decorativismo asociado a los ambientes de los primeros paradores y el interés por la valoración de elementos arquitectónicos y vestigios arqueológicos. Ejemplo de ello es el traslado de la portada de acceso a un edificio civil del siglo XV de Villacastín (Segovia) para formar parte de

la decoración de la fachada del parador de Gredos, con una cierta intención conservativa al encontrarse el edificio original en estado de ruina, o el propio emplazamiento en Mérida del segundo proyecto de Paradores.

Posteriormente, y dando un pequeño salto en el tiempo, veremos que esta sensibili-

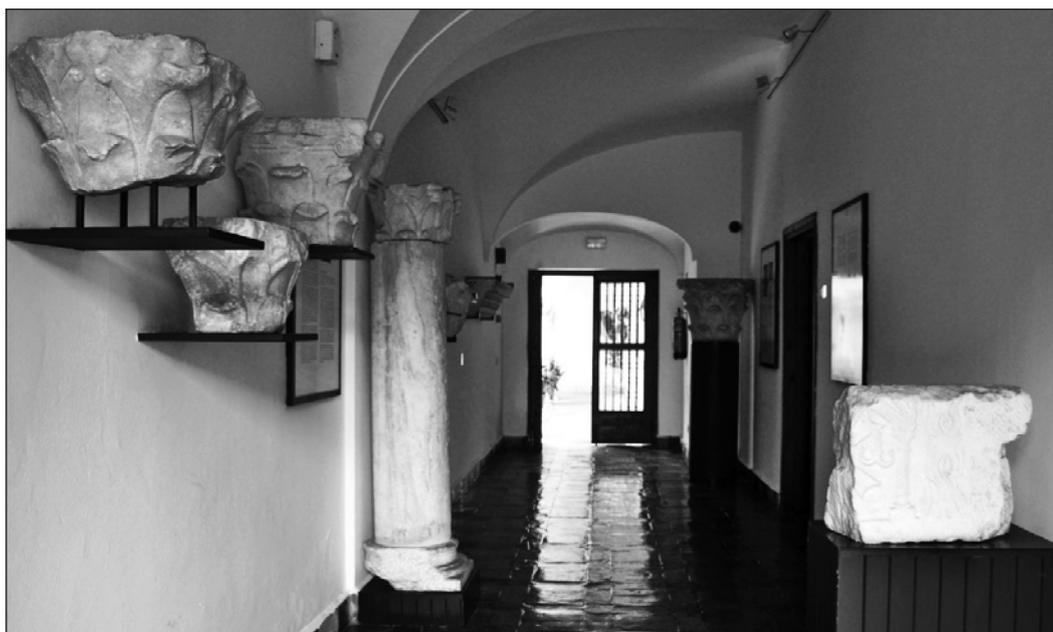
Figura 7
Fachada del parador de Gredos



FUENTE: Elaboración propia.

Figura 8

Vestigios romanos encontrados durante las obras del parador de Mérida y expuestos en el edificio



FUENTE: Elaboración propia.

dad estará presente durante el siglo XX en la ornamentación de los inmuebles de la red y la creación o “recreación” de ambientes; aspectos que influyen en cierta manera en las renovaciones monumentales realizadas actualmente y en los nuevos proyectos de interiorismo, bien sea por reminiscencia o por contraste. Sin embargo, en las intervenciones arquitectónicas hasta la promulgación de la LPHE de 1985 ganaba el interés por las reconstrucciones para propiciar la eficiencia de los espacios hoteleros. Y, de hecho, entre todos los edificios de la red sólo encontramos un ejemplo que sigue la estética conservacionista inglesa hasta sus últimas consecuencias. Me refiero en este

caso al parador de Hondarribia, obra ya de los años sesenta. Se trata de un inmueble que siempre he calificado como “ruskiniano”, en alusión al pensamiento del británico John Ruskin, por la valoración de la ruina que se realiza en él (Cupeiro López, 2016).

El arquitecto Manuel Sáinz de Vicuña introduce en este parador dos elementos que enlazan con las ideas de principios de siglo: el interés por la ruina como elemento estético y la compra de antigüedades para la decoración, como el ciclo de tapices de la historia de Aquiles, realizados por Jan van Leefdael sobre cartones de Rubens. En esta época se reconstruyen sólo los paramentos

Figura 9
Lienzo mural en estado de ruina del patio del parador de Hondarribia



FUENTE: Elaboración propia.

Figura 10
Salón del parador de Hondarribia decorado con tapices barrocos



FUENTE: Elaboración propia.

en ruina del interior del edificio que amenazaban con desprendimientos. Este parador resume los intereses reflejados en la misión de la red, en una época en la que la conservación de los vestigios previos a su construcción dependía mucho de la sensibilidad del arquitecto que acometía las obras de oficio, al ser arquitectos del Ministerio de Información y Turismo.

IV. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, me gustaría plantear una serie de cuestiones que entroncan con los debates surgidos en el seno del I Simposio Internacional de Paradores. A la luz de todo lo expuesto en estos artículos, podemos comprobar que el patrimonio es un recurso que, bien gestionado, produce

tanto conocimiento como riqueza, a través del desarrollo de actividades turísticas. Y, habida cuenta de que el impacto del turismo en el patrimonio cultural y natural es una vía de doble sentido, el buen uso y disfrute de los sitios histórico-artísticos o de los paisajes ha de ser compatible con su conservación y mantenimiento. Por ello, es necesario generar los medios apropiados para lograr que esto se pueda compaginar con la obtención de beneficios que toda empresa debe generar, alejándonos de los planteamientos en términos cuantitativos y a corto plazo e integrando equipos profesionales pluridisciplinarios. Esta cuestión debería considerarse como primordial en el futuro, teniendo en cuenta la participación y responsabilidad del Estado a nivel estructural en Paradores.

Por último, añadir una reflexión final: la cultura como estrategia, funciona. Paradores es un ejemplo de ello, aunque la promoción turístico-cultural como imagen de marca haya sufrido altibajos históricamente. La empresa ha manifestado desde su origen una clara intención e interés conservativo directo hacia el enorme legado cultural que atesora. Pero esta intención se ha encontrado supeditada y condicionada por intereses económicos y políticos, que no siempre han favorecido la conservación monumental y artística o el desarrollo sostenible. Considero que la mejor manera de comercializar un producto cultural, es a través de la experiencia. De este modo se genera una oferta que encaja, a la vez, en los parámetros del turismo cultural y del turismo experiencial. Y turismo, cultura y experiencia van de la mano en Paradores.

BIBLIOGRAFIA

- BAYÓN MARINÉ, F. ET AL. (1999). *50 años del turismo español: un análisis histórico y estructural*. Madrid, España: Editorial Ramón Areces.
- CABANILLAS GARCÍA M. (2011). Introducción a la Comisaría Regia de Turismo. La figura del Marqués de la Vega-Inclán como Comisario Regio. Museo del Romanticismo, s/p. Recuperado de <http://www.culturaydeporte.gob.es/mromanticismo/dam/jcr:c255fb12-2130-4694-aa43-b4731e90d6cb/articulo-comisaria-regia.pdf>
- CANTACUZINO, SH. y BRANDT, S. (1980). *Saving old buildings*. Londres, Gran Bretaña: The Archives Press, 186-195.
- CORRADO, V. (2006). Patrimonio e riuso: il caso dell'architettura fortificata nell'attività dei Paradores de Turismo de España. En Conte, A. y Filippa, M. (ed.): *Patrimoni e siti UNESCO. Memoria, misura e armonia* (333-340). Roma, Italia: Gangemi Editore.
- CUPEIRO LÓPEZ, P. (2018). La creación de una imagen a través de la propaganda turística. Patrimonio cultural y Paradores. En Alonso Ruiz, B., Gómez Martínez, J., Polo Sánchez, J. J., Sazatornil Ruiz, L. y Villaseñor Sebastián, F. (ed.): *La formación artística. Creadores-historiadores-espectadores I* (870-884). Santander, España: Universidad de Cantabria.
- CUPEIRO LÓPEZ, P. (2016). Patrimonio y turismo. La intervención arquitectónica en el patrimonio cultural a través del programa de Paradores de Turismo (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- CUPEIRO LÓPEZ, P. (2016). El convento de Jesús Nazareno y el marqués de la Vega-Inclán. La historia de una ilusión frustrada. En García Iglesias, J. M. (dir.): *Opus Monasticorum IX. Universos en Orden I*. Santiago de Compostela, España: Alvarellos.
- ESTUDIOS TURÍSTICOS. *100 años de administración turística española, 1905-2005*. (2005). 163-164.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991). *Historia general del turismo de masas*, Madrid, España: Alianza Editorial.

- FIORANI, D. (1996). Un panorama europeo del restauración hoy. En Carbonara, G.: *Trattato di restauro architettonico. Primo aggiornamento* (52-58). Roma, Italia: UTET Scienze Tecniche.
- GARCÍA CUETOS M^a. P. ET AL. (2012). Historia, restauración y reconstrucción monumental en la posguerra española. Madrid, España: Abada.
- GIMENO, M. y COLLAZOS, R. (coord.) (2015). Paradores de Turismo. La colección artística. Madrid, España: Paradores de Turismo y Fundación Mapfre
- GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M^a V. (1996). Antonio Gómez Millán (1883-1956). Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo. Sevilla, España: Ed. Guadalquivir.
- LOBO, S. (2007). Pousadas de Portugal: reflexos da arquitectura. Coimbra, Portugal: Universidade de Coimbra.
- MENÉNDEZ ROBLES, M^a L. (2006). El marqués de Vega Inclán y los orígenes del turismo en España. Madrid, España: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
- MIGUEL ARROYO, C. y RÍOS REVIEJO, M^a T. (2014). Visite España. La memoria rescatada. Madrid, España: Biblioteca Nacional de España/Museo del Romanticismo
- MONTEROSO MONTERO, J. M. (2001). Protección y conservación del Patrimonio. Principios Teóricos. Santiago de Compostela, España: Tórculo Ediciones
- MORENO GARRIDO, A. (2007). Historia del Turismo en España en el siglo XX, Madrid, España: Editorial Síntesis.
- ORDIERES DÍEZ, I. (1999). Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1935), Madrid, España: Ministerio de Cultura.
- PELLEJERO MARTÍNEZ, C. (2004). La política turística en España. Una perspectiva histórica, *Mediterráneo Económico*. Las nuevas formas del turismo, (5), 203-232.
- PELLEJERO MARTÍNEZ, C. (2000). La intervención del Estado en el sector turístico: de la Comisión Nacional a la Empresa Nacional de Turismo. Sevilla, España: Junta de Andalucía.
- PÉREZ MATEO, S. (2018). Vega Inclán y las Casas Museo: un concepto inédito del turismo cultural en la España de Alfonso XIII. *Cuadernos De Turismo*, (42), 421-445.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, M^a J. (2018). La red de Paradores de Turismo. Arquitectura e historia del turismo (1911-1951). Madrid: España, Turner.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, M^a J. (2013). La rehabilitación de construcciones militares para uso hotelero: la red de Paradores de Turismo, (1928-2012) (tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.
- ROMERO SAMPER, M. (2003). Paradores 1925-2003. 75 años de tradición y vanguardia. Madrid, España: Paradores de Turismo de España, S. A.
- TRILLO, C. (2003). Territori del turismo tra utopia e atopia. Florencia, Italia: Alinea Editrice.
- TRAVER TOMÁS, V. (1965). El Marqués de la Vega-Inclán. I Comisario Regio de Turismo y Cultura Artística Popular. Castellón, España: Dirección General de Bellas Artes y Fundaciones Vega-Inclán.
- ULLED MERINO, A DE J. ET AL (1986). La recuperación de edificios históricos para usos turísticos. La experiencia española. Madrid, España: Tecniberia.
- VILA JATO, M. D. (1999). El Camino de Santiago. La ruta de las Estrellas, Madrid, España: Paradores de Turismo de España S. A.
- VILA JATO, M. D. (1997). Sonidos de un viaje milenario. Madrid, España: Paradores de Turismo de España S. A.

REFERENCIAS

Paradores de Turismo (2019). Misión, visión y valores. Madrid, España: Web Oficial de Paradores. Recuperado de <https://empresa.parador.es/quienes-somos/mision-vision-y-valores/>